

AGUA QUE NO HAS DE BEBER...

María de los Angeles Nolasco Cano

Licenciatura en Comunicación

Complejo Regional Sur

anolasco_cano@hotmail.com

“Agua que no has de beber, déjala correr”. ¿Cuántas veces no hemos escuchado este refrán? A la mente llegan diferentes significados e interpretaciones, pero sobre todo nos hace imaginar un torrente de agua fluyendo abundantemente, buscando donde desembocar. Pero, a los habitantes de la región mixteca ¿Qué les significa este dicho? ¿Qué llega a su mente cuando lo escuchan?

La región mixteca es conocida por su nombre de origen náhuatl como “país de las nubes” y sus habitantes se llaman a sí mismos “la gente de la lluvia” (Hernández y Herrerías, 2004). Sin embargo, actualmente se caracteriza por ser una zona semi-árida, en su vegetación predomina una gran variedad de cactáceas y pocos árboles, por lo tanto, es un lugar donde llueve poco y la recarga de mantos acuíferos es mínima. Adicionalmente, posee suelos pobres, no aptos para agricultura. Estas condiciones la llevan a ser una región que presenta, entre otros problemas, la escasez de agua.

La mixteca posee una historia importante, tanto cultural como hidro-agroecológica. Aquí se han encontrado vestigios de construcciones hidráulicas y de conservación de suelos y agua centenarias (Andrade, 2014). Estos vestigios muestran

que los antepasados se preocupaban por la captación de agua y la optimización al máximo de este recurso natural.

Hernández y Herrerías (2004) comentan que la agricultura de riego tiene su origen en la domesticación de las aguas broncas provenientes de la lluvia, mediante la construcción de represas y terrazas escalonadas. Las represas tenían como objetivo almacenar agua de lluvia. Una de las presas más antiguas de las que se tiene conocimiento hasta el momento es la conocida como la Presa de Purrón, construida en la fase Santa María de la historia mesoamericana de la región de Tehuacán (del año 800 al 150 a.C.).

Con el paso del tiempo, la construcción de presas para la captación de agua de lluvia y cuidado del suelo se fue perdiendo. Las condiciones y los recursos con los que se contaban fueron disminuyendo. Además, se le suman las acciones realizadas por el hombre a lo largo de la historia, como la tala inmoderada de árboles para ser utilizados como leña, que deja el suelo sin protección y éste se va erosionando hasta convertirse en no apto para la agricultura. En este tenor, el sobre pastoreo principalmente de ganado caprino, característico de esta zona, y la explotación de piedra y minerales, contribuyeron a que Tehuacán y la región mixteca fuera perdiendo vegetación y fuentes de recarga de mantos acuíferos. Ante la problemática de escasez de agua que enfrentaban las comunidades en la región, en el último cuarto del siglo XX y después de un estudio realizado, un grupo de la sociedad civil con el programa “Agua para siempre” propone como alternativa rescatar la construcción de tecnologías

prehispánicas para la captación y almacenamiento de agua de lluvia, como es el caso de las presas de piedras, aprovechando los pocos recursos con los que cuenta la región, además de que estas obras también contribuirán a la recarga de mantos acuíferos y cuidado del suelo.

Presa de almacenamiento de agua

Es una de las Tecnologías prehispánicas, se sugiere su construcción en la parte alta de la cuenca (barranca por la que correrá el agua de lluvia) con el objetivo de disminuir la fuerza del agua que baja de los cerros y que a su paso arrastra piedra y suelo. Para su construcción se realizan estudios con personal especializado y así determinar el lugar donde debe construirse, pues se debe buscar la parte donde haya suelo fuerte para anclar y garantizar que no sea arrastrada por la corriente y tenga un buen tiempo de vida útil para cumplir con su objetivo.

Actualmente, para su construcción se utilizan materiales como cemento y piedra (principalmente obtenida en la misma comunidad), que son materiales resistentes y que garantizarán el almacenamiento de agua por un tiempo y que será de utilidad para el riego de parcelas o bien como bebedero de animales. Permitirá que el excedente de agua fluya por el vertedero, disminuyendo así la fuerza de la misma y evitando el arrastre y desgaste de suelo.

La idea no es solo rescatar este tipo de tecnologías, construyéndolas en las comunidades que así lo quieran o soliciten, sino involucrar a la gente en su

construcción y cuidado. También es importante concientizar a las personas en el uso y los beneficios que aporta, como la disminución de la problemática de escasez de agua, y sensibilizar en la importancia del cuidado de los recursos como el agua y el suelo. No es solo resolver el problema, sino educar para transformar una realidad social y ambiental.

En un periodo de poco más de 30 años, este tipo de tecnologías se han construido en la mixteca poblana y oaxaqueña en comunidades con graves problemas de agua y de suelo. Hoy en día, la gran mayoría de comunidades de la región en las que se han construido tecnologías prehispánicas han visto mejora en la solución de su problema y son testigos de que los conocimientos de los hombres antiguos siguen siendo útiles y aportan beneficios a quienes viven en el entorno.

Caminar por las comunidades que han construido presas de piedra para regenerar su cuenca, su barranca, platicar con su gente y escuchar las anécdotas sobre su experiencia: cómo estaba antes, cómo es ahora y los beneficios obtenidos para ellos y el suelo, comprueban que en las manos y las capacidades del ser humano no sólo está el destruir, sino también el construir.

Compartiendo estas propuestas, en la región de Tehuacán se ubica El Museo del Agua “Agua para Siempre”, espacio educativo que muestra el trabajo realizado durante más de 30 años por una Asociación Civil, experiencias exitosas rescatando tecnologías prehispánicas para solucionar problemas de escasez de agua, saneamiento, suelos pobres, alimentación, pero sobre todo la labor educativa y

humana que ha sensibilizado a la gente y formado una conciencia sobre la importancia del medio ambiente y, sobre todo, el uso racional de los recursos que nos ofrece y de los cuales, algunos de ellos como el agua, cada día son más escasos, no solo en la región mixteca sino en otras partes del país y del mundo.

Por todo lo anterior, escuchar en la mixteca este famoso dicho “Agua que no has de beber, déjala correr”, invita a rectificar, reflexionar y decir con convicción: “*Agua que no has de beber, cáptala y adminístrala muy bien.*”

Referencias

Andrade, J. C. (2014). Territorio y alteridad en comunidades de la Mixteca poblana. Reconfiguraciones en la región de Tehuacán. En Ortiz, R. (2014). *Recuerdos y costumbres vivas en la Mixteca*. México: Universidad Tecnológica de la Mixteca.

Hernández, R. y Herrerías, G. (2004). Evolución de la tecnología hidro-agro-ecológica mesoamericana desde su origen prehistórico. Recuperado el 17 de junio de 2018, de <http://www.alternativas.org.mx/Evolucion%20de%20la%20tecnologia.pdf>

Hernández, R. y Herrerías, G. (2004). Tecnologías de Regeneración de cuencas para la obtención de Agua – El programa “Agua para Siempre”. Recuperado el 17 de junio de 2018, de <http://www.alternativas.org.mx/Regeneracion%20de%20cuencas.pdf>